

Discurso del presidente del SMU

Día del Médico – 3 de diciembre

Queridas y queridos colegas, autoridades presentes, invitados especiales, amigas y amigos del Sindicato Médico del Uruguay:

Hoy celebramos el Día del Médico, una fecha que nos convoca a reflexionar sobre nuestra vocación, sobre nuestra historia y sobre el futuro de la medicina en el Uruguay.

Quiero comenzar este discurso saludando especialmente a quienes hoy pasan a ser **socios honorarios del SMU**. Sus trayectorias son ejemplo para las nuevas generaciones y para nuestro gremio.

También quiero agradecer a todos los **socios y socias, funcionarios, funcionarias y asesores del Sindicato Médico del Uruguay**. El trabajo cotidiano, el compromiso y la dedicación de cada uno de ustedes hacen posible que el gremio siga creciendo y cumpliendo su misión.

En este mismo acto se entregarán los premios de la **Revista Médica del Uruguay**. La Revista Médica del Uruguay es mucho más que una publicación: es el reflejo del compromiso gremial con la excelencia académica, la investigación científica y la actualización profesional.

Su historia de 50 años, su proceso de arbitraje riguroso y su apertura a todas las especialidades la convierten en un pilar fundamental para la medicina uruguaya y para la proyección internacional de nuestro trabajo.

Que el SMU sostenga y promueva esta revista es motivo de orgullo y alta responsabilidad colectiva.

Este año el Sindicato Médico del Uruguay cumplió **105 años de vida**. Más de un siglo defendiendo la profesión médica, la salud pública y los derechos de quienes ejercen la medicina en nuestro país.

A lo largo de nuestra historia, el SMU ha sido protagonista en los grandes debates nacionales, en la defensa de la democracia y los derechos humanos, y en la construcción de un sistema de salud más justo y equitativo.

De alguna manera la historia del SMU es parte sustantiva de la historia de la medicina uruguaya y es la historia de miles de médicas y médicos que, desde la diversidad de sus trayectorias, han aportado al desarrollo científico, ético y social de nuestro país.

Uno de los mayores logros de nuestro sindicato es su democracia interna.

Conviven en nuestro gremio diversas agrupaciones, ideas y sensibilidades. Esa pluralidad enriquece el debate y fortalece la unidad gremial.

En septiembre de 2026 tendremos **elecciones de nuevas autoridades**, y quiero invitar, desde ya, a todos los socios y socias a participar activamente. La transparencia, la convivencia democrática y la búsqueda de consensos son valores que nos definen y que debemos cuidar.

La democracia interna no es solo un mecanismo formal: es la garantía de que todas las voces sean escuchadas, de que las decisiones se tomen colectivamente y de que el sindicato siga siendo un espacio abierto, plural y participativo.

Vivimos tiempos complejos, donde las redes sociales y los medios digitales muchas veces amplifican la desinformación, las noticias falsas y las expresiones violentas.

Como presidente del SMU, quiero hacer un llamado firme al respeto por todas las posturas y opiniones. **Nuestro sindicato debe ser un espacio de diálogo, tolerancia y construcción colectiva.**

La unidad gremial es más necesaria que nunca. Los desafíos que enfrentamos como colectivo médico requieren que estemos juntos, que prioricemos lo que nos une y que sepamos debatir con altura y respeto. La diversidad de ideas es una riqueza, no una amenaza. Defendamos la unidad, el respeto y la solidaridad entre colegas.

Este año hemos enfrentado importantes desafíos gremiales. **Las negociaciones en el Consejo de Salarios, los acuerdos alcanzados con ASSE y el sector privado, la defensa del salario médico y de las condiciones laborales** han sido ejes centrales de nuestra acción.

Hemos sostenido una postura firme ante la precarización laboral y los intentos de rebaja salarial. Hemos acompañado a colegas en situaciones de conflicto, como en ASSE, CASMU y CUDAM, y hemos convocado a asambleas cuando fue necesario.

Nuestra Unidad de Negociación ha estado en permanente alerta, asesorando y negociando por situaciones colectivas o individuales. **La defensa de los derechos de los médicos y médicas es irrenunciable.**

El SMU ofrece a sus socios una amplia **gama de beneficios**: convenios con instituciones educativas y científicas, acceso a plataformas clínicas, actividades culturales y deportivas, y oportunidades de formación continua.



La **campaña de afiliación** que hemos lanzado este año busca sumar nuevas generaciones al sindicato, fortalecer el colectivo y asegurar la representatividad gremial. Invito especialmente a los médicos y médicas jóvenes y a los estudiantes a sumarse al SMU y a participar activamente en la vida institucional.

Hemos promovido el acceso gratuito a la **plataforma UpToDate** para socios y los cursos organizados de DPMC son solo ejemplos de nuestro compromiso con la formación continua. Hemos recuperado y revitalizado nuestro patrimonio institucional. En este sentido destacamos el trabajo que estamos realizando **en el campo deportivo, en la construcción de la nueva sede, en el acondicionamiento de esta sede secundaria (Arenal Grande y Chaná), y en el complejo de bungalows en Solís**. Todos son espacios pensados para el encuentro, el desarrollo de las actividades gremiales y el bienestar de nuestros socios y socias.

Recuperamos el control y la capacidad de planificar el uso y disfrute del campo deportivo cuando participamos activamente de las elecciones en la asociación civil sin fines de lucro que lo administra. Las mejoras en infraestructura y la ampliación de servicios para nuestros socios son los desafíos de corto plazo.

En este marco, el complejo de bungalows en Solís merece una mención especial: se trata de un lugar históricamente muy valorado por las socias y socios del SMU, un espacio que combina tradición y disfrute.

Este logro no sería posible sin el trabajo constante de la Comisión Administradora de la Colonia, cuyas autoridades son electas democráticamente y donde confluyen también diversas agrupaciones gremiales, garantizando una gestión plural y participativa. Este año el SMU ha tenido una destacada participación internacional. **Organizamos en Montevideo la 229^a Sesión del Consejo de la Asociación Médica Mundial**, recibimos delegaciones de todo el mundo y fuimos parte de debates éticos y científicos de alcance global.

Junto a **Médicos Sin Fronteras y la AMM, organizamos un evento sobre asistencia humanitaria** y protección de equipos de salud en zonas de conflicto. Reafirmamos así nuestro compromiso con la solidaridad internacional y la defensa de los derechos humanos.

La salud es un derecho humano fundamental, no una mercancía. Concepto que hemos defendido históricamente desde el Sindicato Médico del Uruguay. Este principio guía nuestra acción gremial.

En tiempos donde se intenta mercantilizar la atención, reafirmamos que el acceso a la salud debe estar garantizada para todas las personas, sin distinción. El SMU sostiene este

compromiso en cada negociación, en cada reclamo y en cada propuesta, porque entendemos que la dignidad de nuestros pacientes y colegas está en juego.

Defendemos un sistema de salud, universal, de calidad y equitativo, donde el bienestar de la población esté por encima de cualquier interés comercial. Este es el legado que recibimos y el que debemos transmitir a las nuevas generaciones de médicas y médicos.

Vivimos una época de maravillas científicas y tecnológicas en la medicina. Los avances en diagnóstico, tratamiento y prevención han transformado la vida de millones de personas y nos permiten soñar con soluciones antes impensables.

Sin embargo, esta revolución convive con una realidad dolorosa: la brecha entre lo que la ciencia puede ofrecer y lo que efectivamente reciben los pacientes existe en diversas realidades locales, nacionales e internacionales.

La salud mental, el cuidado de niñas niños y adolescentes, la violencia en los centros asistenciales, el bienestar ocupacional, la formación de especialistas y la equidad de género constituyen verdaderos desafíos que debemos poner en la agenda de todos los actores vinculados al sector salud.

Quiero finalizar reafirmando la siguiente convicción.

El Sindicato Médico del Uruguay es, ante todo, un gremio abierto al compromiso y la participación. Nuestra fortaleza radica en la construcción colectiva, con comisiones de trabajo permanentes y coyunturales que abordan tanto los problemas estructurales como los desafíos emergentes. Así, enfrentamos situaciones complejas como la violencia de género y trabajamos, en los temas definidos en el acuerdo del Consejo de Salarios, siempre con la convicción de que la unidad y el diálogo son las herramientas para avanzar.

La militancia gremial es una opción que rescata lo mejor del ser humano: la generosidad, la defensa del bien común y el compromiso desinteresado. Todo esto implica destinar un recurso que para todos es escaso: el tiempo.

No conozco otra forma de incidir y transformar realidades que no sea brindando tiempo para organizarnos colectivamente, analizar los problemas, proponer soluciones y luchar por ellas.

Solo desde la acción compartida es posible construir cambios duraderos.

El futuro de la medicina uruguaya se construye con unidad, respeto y compromiso. Sigamos defendiendo juntos la profesión, la salud pública y los derechos de nuestros colegas y pacientes.

Invito a todos a mirar el futuro con esperanza y a participar activamente en la vida gremial.

¡Feliz Día del Médico!

Montevideo, 3 de diciembre de 2025

